

249

El dolor de la injusticia
– registros cósmicos de
todos los eventos, hechos
y expresiones personales y
colectivos



PATHWORK
DE MÉXICO

El dolor de la injusticia – registros cósmicos de todos los eventos, hechos y expresiones personales y colectivos



¡MIS AMADOS AMIGOS! Saludos y bendiciones para todos ustedes. Que estas palabras lleguen a su núcleo más profundo, a su comprensión interna y externa, para que estén más motivados a atravesar la maraña de confusión e ilusión hasta experimentar la Gran Luz.

Hay muchos tipos distintos de dolor en su mundo, para los que hay sólo una palabra. Es lo mismo con muchas otras realidades, como el amor, por ejemplo. Muchas variedades de la manifestación del amor se describen sólo con una palabra. Muchas otras experiencias humanas no se ven bajo una luz verdadera debido a la limitación de su comprensión conceptual, así como a la limitación de su capacidad para experimentar. Estas limitaciones, a su vez, crean una limitación de su lenguaje. Éste es su vehículo para comunicarse, no sólo con otros sino también dentro de ustedes mismos, con el propósito de crear una comprensión más amplia y más realista. Obviamente éste es un proceso cíclico que lleva a la formación de círculos virtuosos o viciosos. Una comprensión más plena los conducirá a una experiencia más plena que, a su vez, expandirá su capacidad de transmitirla y comunicarla y volverá comprensible su experiencia para ustedes mismos y para otros.

Entonces serán capaces de expandir orgánicamente su lenguaje. Me aventuro a decir que dentro de cien años de la Tierra su lenguaje contendrá muchos conceptos aún desconocidos. Existirán palabras nuevas para distinguir entre diferentes tipos de amor o dolor, o de muchos otros estados de experiencia interior.

Mientras tanto ayudaré a este proceso cíclico hablando de diferentes tipos de experiencias humanas ahora aglutinadas bajo una designación. En diversas fases ciertas experiencias necesitan entenderse de una manera más completa y hay que hacer diferenciaciones. Por ejemplo, ahora es esencial que entiendan los distintos tipos de dolor.

En primer lugar, nombraré algunas variaciones del dolor, y luego me enfocaré en un dolor en particular que ustedes rara vez, o nunca, consideran un dolor específico. El tipo más conocido de dolor, claramente diferente de todos los demás tipos, es el que sienten cuando alguien los hiere, los odia, desea lastimarlos. La confusión de no entender bien lo que les duele y lo que sucede en su interior produce otro dolor. El sentimiento vago de que han creado o por lo menos cocreado su propio dolor sin entender bien a bien cómo ni por qué da lugar a otro dolor más, que se relaciona con el dolor de su resistencia a estar en la verdad. Entonces tienen el dolor claro de su culpa; culpa que no tienen la intención de reparar.

Algunos de estos dolores están obviamente interrelacionados. Por ejemplo, la negativa a enfrentar y reparar su culpa conduce a la confusión y la frustración. Éstas, a su vez, suelen proyectarse a otros a quienes culpan de causarles dolor. Estos dos tipos de dolor crean un círculo vicioso. No obstante, son dos tipos enteramente distintos de dolor; el dolor de la confusión y la frustración, y el dolor de la culpa no reparada. Son tan distintos que bien podrían merecer dos palabras completamente diferentes. Y, como dije, un día será así. Esto se desarrollará orgánicamente, pues el lenguaje humano refleja el desarrollo orgánico de la humanidad como un todo.

Ustedes han experimentado y conocen estos tipos de dolor, aunque no siempre percibieron que cada uno es de diferente naturaleza, origen y causa, con una dinámica y unos efectos totalmente distintos. Son tan diferentes entre sí como las emociones correlativas dentro de un círculo vicioso o virtuoso, aunque se crean el uno al otro. Por ejemplo, la culpa crea miedo, el miedo crea enojo, el enojo crea inseguridad y odio de sí mismo, el odio de sí mismo crea patrones de conducta negativos y autodestructividad. Todas estas emociones, aunque interconectadas, son tan distintas una de otra como un tipo de dolor del otro.

Este prólogo al tema de la conferencia de esta noche debe ayudarles a limpiar algunas de las telarañas de su mente.

El dolor específico del que quiero hablar, que es tan importante de ver bajo una luz nueva en esta etapa de su desarrollo, es el dolor de la injusticia. Este tipo de dolor contiene más de lo que puede expresarse con esta palabra. No se trata sólo de una injusticia real que estén sufriendo aquí y ahora. Esa injusticia podría clasificarse como el dolor de ser herido. Pero es más que eso. Es el miedo de que el universo pueda permitir que exista la destrucción sin válvulas de seguridad. Es el miedo de que nada tenga ni pies ni cabeza, que hacer el bien —o el mal— no tenga ningún efecto sobre el resultado de la historia y la evolución cósmicas.

Podrían decir, con mucha razón, que este dolor, este miedo, es en realidad una duda, una falta de fe en un universo significativo que consiste en una inteligencia, un amor y una justicia supremos. Ciertamente. Está, desde luego, el dolor de la duda, el dolor de no experimentar la existencia de Dios. Sin embargo, no saber que todas las acciones, incluidas las actitudes y los estados exteriores e interiores, tiene consecuencias claras, crea un dolor muy específico. Saber esto establece la fe sin la cual padecen el dolor de la duda. Así que el dolor de la duda no es igual al dolor de no experimentar la justicia. La segunda lleva a la primera y ésta también lleva a la segunda, pero no son una y la misma. El dolor de la injusticia connota el miedo a un

universo sin sentido, al caos. Claramente resulta de la desconexión y la crea. Si los efectos están desconectados en el campo de la visión humana, el resultado es el miedo al absurdo. Y ese es el tipo específico de dolor que me ocupa aquí.

El campo visual humano suele ser demasiado estrecho para permitir la percepción de las conexiones. Hablé de esto de manera más general en la conferencia sobre causa y efecto. Ahora nos enfocamos en un aspecto en particular de la desconexión entre causa y efecto. Vemos que conduce a ciertas ramificaciones que crean un tipo muy específico de dolor.

Todos los fenómenos del universo se experimentan dentro del alma humana. El gran miedo macrocósmico de la injusticia, es decir, el absurdo, también existe de una manera personal en el microcosmos. En su *Pathwork* constantemente lidian con este fenómeno, se den cuenta de ello o no.

Gran parte de la resistencia con la que se topan en su proceso de purificación personal se basa en este miedo existencial a un universo absurdo, al paso del tiempo y al dolor de la vida que resulta de él. Debajo de la resistencia a enfrentar al ser inferior está el dolor de una creación injusta, caótica y sin sentido. O, para decirlo de una manera más precisa, el ser inferior es el resultado directo del miedo y el dolor de la injusticia, el sin sentido y el caos. Como de costumbre, el proceso se vuelve entonces autoperpetuante y opera de las dos maneras. El dolor de la injusticia crea negatividad, es decir, el ser inferior. Y, a la inversa, la culpa por el ser inferior fomenta una actitud de no merecer la salvación, es decir, de no merecer la vida eterna, la bondad, la alegría y la justicia total.

Cuando sopesen su progreso en su camino, les resultará claro que en el proceso de su trabajo personal frecuentemente se topan con un fenómeno desconcertante. Es el siguiente: Después de superar la resistencia —muchas veces muy fuerte— a enfrentar no sólo los rasgos de su ser inferior, sino también sus consecuencias y efectos dolorosos en ustedes y su vida, experimentan un profundo alivio. Es como si les hubieran

quitado un peso de los hombros. De pronto todo cae en su lugar. ¿Por qué creen que ocurre esto? Es precisamente porque ahora literal y personalmente experimentan en su propio microcosmos que la vida es totalmente justa. Esto es infinitamente más importante que tener que reconocer sus artilugios autodestructivos y el menoscabo de su naturaleza divina. Éstos pueden corregirse, pero un universo en el que el mal podría ganar no puede corregirse y es una perspectiva totalmente funesta.

Una manifestación relacionada es su opuesto: Siempre que les parezca que su ser inferior se está saliendo con la suya, el triunfo momentáneo será muy superficial y cubrirá una profunda desesperación. Su naturaleza dual está aquí en una constante batalla. Una parte tiende fuertemente a cubrir, justificar, proyectar y por ende aumentar las energías y actividades del ser inferior. Esta parte de ustedes pelea contra el proceso del *Pathwork* de muchas maneras, y pretende engañar a su *helper*, de convencerlo de que sus ocultamientos son válidos. Pero la otra parte de ustedes es muy infeliz cuando la primera parte tiene éxito. Siempre que su *helper* omite descubrir las maniobras de su ser inferior y está ciego, junto con ustedes, acerca de las conexiones —es decir, causa y efecto—, tarde o temprano se molestan con él o ella por esta omisión. No importa cuánto hayan batallado al principio para no ver las conexiones entre la intención negativa y la experiencia indeseable, se sienten verdaderamente defraudados cuando el *helper* no se alía con su ser superior, sin importar lo cubierto que pueda seguir estando éste en el momento. La desconfianza hacia el *helper* se conecta directamente con la falta de confianza en un universo justo. Si pueden engañar y “ganar” con su negatividad, su maldad, sus actitudes destructivas, realista y lógicamente concluyen que la Creación, como un todo, es caótica e indigna de confianza. ¡Éste es tal vez uno de los dolores más insoportables del alma humana!

Les recomiendo fuertemente que se enfoquen en este momento en lo que estoy diciendo ahora. Traten de percibir que detrás de la resistencia a enfrentar ciertos aspectos negativos yace una

resistencia aún mayor a ver que estos patrones negativos crean experiencias inevitablemente negativas y circunstancias de vida indeseables. Una vez que puedan reconocer la resistencia, será más fácil bajar a una capa más profunda y volverse conscientes tanto de un profundo anhelo de hacer estas conexiones como de un miedo igualmente fuerte y doloroso de que no existan tales conexiones, de que todo sea arbitrario y absurdo. La resistencia a hacer las conexiones entre causa y efecto oculta el miedo y el dolor de que no existan tales conexiones. Encuentran los momentos de alivio en su trabajo pasado cuando, después de haber superado la resistencia, se dieron cuenta de la justicia intrínseca de la vida. Con esta percepción de las reacciones hasta entonces oscuras y no nombradas, habrán vuelto consciente el dolor de la injusticia.

Por esta razón, un camino como el que están escogiendo para su desarrollo y crecimiento, un camino que los lleva hasta estas profundidades ocultas, trae una nueva y verdadera seguridad. Elimina el dolor de la injusticia porque establece conexiones entre causa y efecto en la vida de su alma que permanecen inaccesibles mientras no se superen las resistencias largas y fuertes. El amor y la confianza en sus *helpers* son proporcionales a su buena voluntad e intención de ayudarles a que les ayuden a ustedes a ver lo que más anhelan. ¿Cómo pueden confiar, creer y experimentar un universo justo si no ven claramente que cada una de sus acciones, pensamientos, intencionalidades ocultas, sentimientos y actitudes —positivos y negativos— tiene resultados y efectos definitivos? Poco a poco, las conexiones personales se muestran y revelan procesos más amplios, que gradualmente conducen a los eventos macrocósmicos. Al principio, casi todos los eventos terrenales parecen desconectados entre sí. Suceden cosas que se antojan arbitrarias, absurdas. Sólo cuando las conexiones microcósmicas se están haciendo, los eventos macrocósmicos revelan su significado y sus conexiones, sus causas y efectos; al menos hasta cierto grado.

Mientras vivan en el cascarón de la materia, encerrados en el tiempo, hay muchas conexiones que jamás podrán hacer por completo. Éstas permanecen invisibles, aunque en ocasiones podrán intuir ustedes algunos vínculos. Entender que existen conexiones principales requiere de fe. Pero la verdadera fe es empírica. Llega exactamente porque su proceso interno avanza hacia una revelación creciente de los vínculos de conexión. Este movimiento alivia el miedo al dolor de la injusticia y sana las heridas que éste causa.

Piensen en sus reacciones cuando son testigos de eventos terrenales de crueldad cuyos perpetradores parecen no ser castigados, o cuando las buenas obras y el amor y la generosidad genuinos parecen provocar efectos negativos inmerecidos, o por lo menos no producen recompensas justas. En algunas ocasiones es posible ir más allá de la superficie y ver conexiones más profundas que revelan la justicia perfecta de la vida. En otros casos es cuestión de tiempo. Las conexiones y la justicia no son inmediatamente visibles, pero el transcurso del tiempo, en su dimensión, vuelve obvias las conexiones. El tiempo las lleva finalmente a la superficie.

¡Pero en cuántos casos, en asuntos pequeños y grandes, en las cuestiones personales, así como en las generales y universales, es imposible ver las conexiones! El transcurso del tiempo se extiende más allá de la visión humana. Todas las escrituras espirituales hablan de la realidad de la justicia última, con frecuencia percibida y experimentada sólo después de que dejan atrás el cuerpo y su visión es más extensa. El concepto del “Juicio Final” o “Día del Juicio” es una insinuación de este hecho. Estos términos dan a entender que hay un “tiempo” después de la muerte cuando todo se revela. Los seres humanos suelen reaccionar desfavorablemente a este concepto porque lo relacionan con una deidad castigadora, un gobernante cruel y despiadado que quiere imponerles más injusticia. Este antiguo concepto confundía a Dios con los crueles líderes terrenales. Pero el verdadero significado del “juicio final” es la revelación

de conexiones que muestran la extraordinaria belleza de la justicia perfecta de las leyes espirituales.

La alegría y la seguridad del descubrimiento rebasan con mucho el precio personal que hay que pagar por infringir la ley divina. Aun si un karma negativo es el resultado de las acciones de una vida, se le acepta gustosamente una vez que las cubiertas se caen, porque vivir en un universo justo y confiable tiene un valor mucho más grande. Esto es igual a experimentar en ciertas etapas de su *Pathwork* el alivio de ver causa y efecto, aun si ello significa pagar el precio.

En un nivel se resisten, porque desean no ser jamás responsables de sus faltas, no tener jamás que pagar el precio. En un nivel más profundo les aterra esta posibilidad, pero también se sienten profundamente aliviados al descubrir que cada partícula de conciencia crea efectos que, a su vez, deben regresar a ustedes y cobrar un precio: positivamente, de una manera que afirma la vida, o negativamente, de una manera que niega la vida, de acuerdo con la causa.

¿Cómo es posible que se tenga que dar cuenta de todas las obras, todas las actitudes, todas las intencionalidades secretas, a menudo décadas después? ¿Cómo se puede decidir la vida de alguien mucho después del hecho? Es importante que tengan algún concepto y comprensión del principio que opera aquí. Eso los ayudará a abrir sus válvulas interiores a las experiencias intuitivas.

Ya saben ustedes que todos los seres humanos contienen una sustancia interna — algunas veces llamada “sustancia del alma” — que refleja todas las partículas de la vida de la persona. No se pierde nada, no se resta importancia a nada. Todos los pensamientos importantes, todos los sentimientos, todas las intenciones, todas las direcciones de la voluntad, todas las acciones — con todas sus ramificaciones — se imprimen en esta sustancia y se prestan así a la revisión. De tal manera, la vida de una persona puede leerse detenidamente desde cualquier punto de vista concebible. La vida de uno es verdaderamente un libro

abierto. Todos ustedes contienen una grabadora interna, por decirlo así. Una de sus más grandes ilusiones —y tienen muchas— es que los pensamientos, las intenciones y los deseos pueden mantenerse en secreto y, por lo tanto, no deberían tener un impacto. Los individuos suelen resentirse cuando otros reaccionan a sus intenciones tácitas, a sus deseos negativos secretos, como si éstos no debieran contar. Cualquier cosa que parezca no ser tomada en cuenta en la vida de un individuo, buena o mala, a final de cuentas se abrirá e inevitablemente tendrá sus efectos proporcionales.

Hay leyes claras en operación que determinan cuándo siguen los efectos a las causas —cuándo y por qué— en ciertos casos, los efectos se producen con relativa rapidez y son por ello inmediatamente rastreables, y cuándo y por qué hay un lapso de tiempo más largo entre ellos. Sería demasiado complicado entrar en esta materia ahora. Todo lo que puedo decir en este momento es que cuanto más desarrollada está una entidad, más rápido siguen los efectos a las causas. Los seres que todavía están relativamente subdesarrollados se encuentran en la oscuridad de buscar a tientas entre las telarañas de causa y efecto, y muchas veces pierden completamente las conexiones y sólo mucho después las descubren, cuando se desecha el cuerpo como si fuera un vestido que ya no se necesita.

Así como cada individuo tiene su propio cuadro interno en el que se registran sus acciones personales, también su planeta tiene una sustancia del alma en la que todo lo que jamás ha sucedido en la Tierra se graba y puede leerse como un historial inmaculadamente registrado. Algunos seres humanos tienen dones especiales de clarividencia, gracias a la cual se les revelan partes del registro mundial. Desde luego, las malas interpretaciones debidas a la conciencia limitada pueden distorsionar la visión de estas personas. Como el sistema de registro mundial existe más allá del tiempo tridimensional, el futuro —es decir, ciertas posibilidades de la realidad que bien podrían manifestarse— puede ser tan accesible como el pasado.

La sustancia del mundo es infinitamente maleable, como también lo es la sustancia del alma personal. Son del mismo “material”. Nada que haya sucedido, esté sucediendo y vaya a suceder se pierde. Todo se graba automáticamente en esta sustancia. No sólo muestra el evento bruto, o incluso el pensamiento puro y simple, la actitud o la voluntad. También muestra los motivos más ocultos, la intención más secreta, el equilibrio exacto de los sentimientos ambivalentes y las razones reales para tomar una decisión. Registra sobre qué alternativa actúa el individuo o la entidad colectiva. De esa manera, jamás puede existir en el registro ninguna oscuridad ni confusión. Muchas discusiones, desacuerdos, luchas dolorosas en estados mentales oscuros y confusos se basan en un nivel de conciencia muy superficial; no obstante, las personas son afectadas por los niveles ocultos de conciencia.

La claridad de la visión elimina totalmente todo miedo y dolor de la injusticia. Muestra sin duda alguna que viven ustedes en una Creación infinitamente justa en la que jamás es posible ningún error. Pero este conocimiento no puede darse gratuitamente. Cada entidad debe adquirirlo mediante una lucha. Esto significa vencer la resistencia a conocer cada rincón del ser y hacerse responsables de él. Las escrituras de muchos movimientos religiosos y espirituales siempre han apuntado a la justicia última. El “Día del Juicio” significa precisamente esto. Es la conciencia humana, con sus limitaciones actuales, la que propuso que el juicio implicaba una actitud poco amorosa por parte de aquellos que supuestamente debían juzgar, una injusticia, una arbitrariedad y un rechazo. Ésta es claramente una proyección del estado de cosas de la humanidad. La justicia divina es nada más ni menos que la visión completa de todo lo que expresa una entidad, de modo que las inevitables consecuencias se convierten en la medida y la medicina para alcanzar la integridad, es decir, la santidad.

Necesitan entender claramente y distinguir entre el miedo y la resistencia a esta visión plena de la revelación de todo lo que es —de la Sustancia del Alma Mundial— y el profundo anhelo de

su alma de tener exactamente este conocimiento y experiencia. Sólo entonces sanarán la dolorosísima herida de creer que viven en un universo poco confiable en el que no existe la justicia. Necesitan entender la profunda lucha de su alma entre estas dos direcciones opuestas de la voluntad. Cuando lo hagan, podrán contribuir a su resolución con una conciencia clara. Lo que su ser exterior rechaza muy vigorosamente es lo que su ser interior anhela muy ardientemente. Cuando el ser exterior logra gobernar la dirección de la voluntad de la personalidad manifiesta, el ser interior entra en la mayor desesperación. Algunas veces sienten ésta sólo vagamente, y otras veces muy intensamente, pero nunca la entienden con claridad. Muchas veces malinterpretan esta desesperación y culpan de ella a la vida o a otros.

Así pues, amigos míos, les digo que experimenten el dolor de creer que viven en un universo injusto. Sólo cuando tengan la plena conciencia de este dolor específico, podrán entonces, como siguiente paso, establecer la plena conciencia de su lucha para sanar este dolor. Éstas son dos direcciones de la voluntad opuestas. En este punto, necesitan entender que no hay otra cura para este dolor específico que obtener el alivio al que más se resisten, es decir, comprobar las conexiones entre las causas que ustedes ponen en marcha y sus efectos en ustedes y otros. Una vez que eliminen su muro de resistencia verán lo absurdo que era tenerlo, y qué alivio es ver el orden, la belleza y la misericordiosa justicia de la Creación.

Vuélvanse conscientes de vivir, respirar y ser en una sustancia viva que registra siempre todo lo que son, todo lo que manifiestan, todo lo que expresan, todo lo que anhelan. Su ser, su vivacidad, tienen un impacto en el mundo que habitan, lo sepan o no. No tengan miedo de esta verdad, no se resistan a ella. Ustedes temen y se resisten a saber esto porque creen que sus aspectos destructivos son su esencia, su realidad última. Eso sería efectivamente insoportable. Esa alternativa la susurran a su oído las fuerzas de la oscuridad cuyo interés es que ustedes vivan con dolor, miedo y confusión, desconectados

de la realidad más grande de la vida. En la oscuridad prefieren luchar con el dolor de un universo injusto, en lugar de ver la belleza y la justicia de la creación de Dios y descubrir que, a final de cuentas, ustedes son buenos.

Así que necesitan orar para tener la fe en su esencia divina que sólo se puede revelar plenamente cuando reconocen lo que la oculta. Este paso de valor y fe es exactamente el que necesitan dar en este camino, una y otra vez. La conciencia de tener un impacto en la vida por medio de su ser mismo, por el simple hecho de existir, lejos de asustarlos les dará una enorme sensación de paz y un reconocimiento de sus propios valores. Los motivará a desarrollar todos sus potenciales divinos aún latentes, con los que entonces moldearán una vida siempre nueva.

Las infinitas posibilidades de la vida dependen de cada entidad consciente creada, de cada decisión de la entidad, en cada fracción de tiempo, de qué rumbo tomar, de qué manera pensar, actuar y decidir. Ustedes son los directores de sus pensamientos. Éstos no les suceden. Por medio de sus pensamientos crean el flujo de los sentimientos y la dirección de sus energías vitales. El Tú que puede tomar estas decisiones es la divinidad ya manifiesta. Es una ilusión creer que, al no tomar decisiones en sus pensamientos, opiniones y actos, no producen un impacto. Incluso cuando eligen activamente, muchas veces dudan de que sus decisiones tengan impacto. ¡Cuánto más dudarán cuando se trata de sus no acciones, de su no hacer tibio o de no tomar una postura, no buscar activamente la verdad en todo momento! La realidad es que sus no acciones son acciones en sí mismas que tienen el mismo impacto que sus acciones francas. La sustancia de su alma registra los motivos ocultos de la no acción. Registra los sentimientos y las actitudes contenidos detrás de la decisión de no actuar.

Como ustedes son conciencia, como son una manifestación divina, no pueden sino influir en la sustancia del mundo por el solo hecho de existir. Toda conciencia hace eso. El ser debe afectar la vida; el solo hecho de ser. Tengan presente el gran

privilegio, el gran poder, la dignidad, la infinita posibilidad que esto les confiere. Sepan que cada pensamiento que albergan es una clara formación energética que emite ondas y rayos, que crea de acuerdo con la naturaleza del pensamiento. Abran los ojos a la belleza del hecho de que ya son, con su actual conciencia limitada, cocreadores de la realidad. Pueden representar a Dios en el nivel de la realidad manifiesta, material y tridimensional, o pueden hacer el trabajo del diablo; inconscientemente en su caso, pero no menos dañinamente.

Permítanse sopesar, meditar, visualizar que, por el simple hecho de ser, envían rayos constantes que transmiten un significado que crea efectos claros. Dejen que esta nueva visión preste una dignidad renovada a su vida, un motivo nuevo para volverse lo más creativos posible por medio de su ser mismo, para encontrar la paz y la seguridad que su alma ha deseado durante tanto tiempo: saber que hay una justicia perfecta, sublime e infalible en el mundo que habitan.

Mis queridos amigos, su esfera está lista para abrazar valores nuevos y más elevados, para comprender y profundizar más en la naturaleza de la vida. Nuestro mundo está activamente dedicado a despertar esta nueva conciencia y a alentarla a que se exprese de maneras prácticas. Hemos hecho muchos avances por medio de diversos canales, de varios tipos de influjo divino, en todo su mundo. Poco a poco se extienden ideas nuevas procedentes de diversas fuentes. Como las fuerzas de la oscuridad tienen un poder sobre esta esfera, es inevitable que dichos valores e ideas nuevos estén, a veces, contaminados y distorsionados. Sin embargo, no es posible detener el poder de la conciencia que despierta y crece. La corriente está en un proceso de cambio. Las grandes aguas de la verdad, del amor, de la sabiduría, de la realidad divina, de la conciencia crística buscan sus canales y rompen las obstrucciones. Cada uno de ustedes puede ser fundamental para eliminar más obstrucciones y detener la contaminación de estas aguas puras.

La conciencia de la Tierra está lista para un gran paso nuevo. Así como ocurre con la conciencia individual, también sucede

con una entidad colectiva: si el crecimiento y el potencial generales de una mayor comprensión y aceptación de valores más verdaderos y divinos se ven obstruidos por partes que se resisten a este movimiento, la crisis y el dolor son inevitables. Y son mucho más severos en estos casos que cuando la conciencia general está menos desarrollada y, por lo tanto, es más estable. He dicho esto muchas veces antes, en distintos contextos. La historia mundial les da un mapa claro de este fenómeno. Siempre que hubo guerra y catástrofes mundiales, la entidad Tierra estaba lista para dar un paso en su proceso de crecimiento, en la expansión de su conciencia colectiva, pero partes de la entidad la obstaculizaban al sucumbir a las resistencias. Estas últimas procedían de grupos que deliberada o inconscientemente hacían caso de la inspiración de las entidades del mal y luego adquirían poder e influencia sobre el resto del mundo. Los que escuchaban y seguían a estas poderosas facciones, fueron tan responsables como quienes actuaban directamente para detener el proceso de desenvolvimiento.

Hoy su esfera terrenal está lista para un gran paso adelante. Todas las facultades internas se han preparado para él. Las fuerzas de la oscuridad lo saben y usan todos los medios a su disposición para detener el proceso. Si lo logran, o en el grado en que lo logren, habrá una crisis mundial. Cada uno de ustedes se ha preparado a través de su camino personal, en el que se han liberado de mucha confusión y dolor, de mucha culpa y miedo, y en el que siguen cultivando este proceso y haciéndolo fructificar. Cultivar el proceso en su propia vida les permite volverse intensamente conscientes de lo que está en juego aquí, de lo importantes que pueden ser ustedes, como individuos: primero, al crear verdad y orden en su interior, y luego, como resultado de esto, al ayudarle a la entidad Tierra a hacer lo mismo.

Muchas veces hablan de su “programa de extensión”. Yo quiero decirles, amigos míos, que su mundo está listo para escuchar, para oír y para empezar a hacer el esfuerzo de entender los

nuevos valores y verdades que constantemente aprenden aquí. Muchos de estos valores ya son hábitos para ustedes. Hay otros valores que perciben sólo como promesas vagas y luchan por volver parte suya. Sea como sea, ustedes —esta comunidad como un todo— están listos para presentar al mundo mucho de lo que han aprendido. Cuando sean más conscientes del poder que tienen para moldear la vida, aprovecharán este poder positivo y estarán abiertos a la guía que quiere manifestarse a través de muchos de ustedes para impactar al mundo que los rodea de muchas maneras diferentes.

Les pido que hagan el mayor esfuerzo posible para entender esta conferencia. Completen esta comprensión ligándola con las anteriores conferencias de este año. Su conocimiento crece a pasos agigantados. El conocimiento interior les está trayendo una visión del mundo tal como es. El conocimiento vivencial de la justicia infinita debe darles la paz y la seguridad que anhelan en su corazón. Sepan que todo lo que son, todo lo que piensan, quieren y sienten se imprime en un universo maleable.

No permitan que el miedo inicial de este pensamiento los haga retroceder a su mundo de oscuridad, miedo, resistencia, desconfianza y dolor: el dolor de la injusticia. Éste sólo puede sanarse cuando reúnen el valor para permitirse saber que su negatividad causa dolor a otros y a ustedes mismos, que tiene consecuencias definitivas. El valor y la veracidad de este realismo, la madurez de esta actitud debe —lejos de indicar un estado de desesperanza en ustedes y en su relación con Dios— restaurar su fe en Cristo, en el amor, en la bondad, en la misericordia, en el mundo tal como es creado. Restaurará su alma, su fe en ustedes y en Dios y en todo lo que es bueno.

Como la vida es cambio, su ser inferior también es un aspecto siempre cambiante de la vida. Contiene capacidades innatas para transformar lo peor en lo mejor. Hacerse responsables del ser inferior ya no es tan difícil para la mayoría de ustedes. Han aprendido a hacerlo y por ello han adquirido una nueva libertad y autoestima. Lo que sigue siendo difícil para ustedes es aceptar el hecho de que los aspectos del ser inferior tienen

efectos, e influyen más en su pensamiento y su actuación, sus percepciones y sus reacciones, de lo que desean reconocer. Es este miedo mismo lo que causa el miedo profundo de la injusticia. Al no enfrentar las consecuencias del ser inferior, tratan de cultivar la ilusión de que no hay efectos. Si persiguen esta línea de razonamiento interior e inconsciente hasta su final lógico, crean un mundo imaginario de injusticia. Esto le viene bien al pensamiento fantasioso del ser inferior y los hace temer las consecuencias que ustedes mismos crean. Usen este indicador claro, esta llave: en el grado en que experimentan miedos y ansiedad, en ese grado sienten el dolor de un universo injusto, y en el mismo grado exacto no quieren saber que su ser inferior tiene efectos y consecuencias. Y a la inversa, en el grado en que nombran el miedo, se enfrentan al dolor de la injusticia que les roe las entrañas. Además, en el grado en que vencen la resistencia a ver cómo desean desconectarse de las consecuencias de las actitudes del ser inferior, en ese mismo grado se liberarán de una inconmensurable carga y adquirirán una seguridad profunda y nueva: la seguridad de que todo está muy bien en la vida.

Sean todos benditos, mis queridos amigos. Casi todos ustedes han aprendido mucho en su ser más íntimo y están luchando con su crecimiento. Como dije antes, es una lucha noble que los eleva en el mejor sentido de la palabra. Sigán así, sean instrumentos del Gran Plan de Dios, pónganse bajo la energía y la conciencia protectora de Cristo. Viven en un mar de amor, respiran en un universo de pura bondad. ¡Vuélvanse conscientes de ésta, la más bella de todas las verdades de la vida!



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 8 de marzo de 1978

EDICIÓN EN INGLÉS:
*The Pain Of Injustice – Cosmic Records Of All Personal And Collective Events,
Deeds, Expressions*
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
10 de mayo de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE
fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga
Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.